

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA/1997

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 97. III
ABREVIATURA AAA'97. III

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del P.H.

C/ Levías, 17 Sevilla

Telf. 955036600 Fax: 955036621

Impresión: Egondi Artes Gráficas, S.A.

© de la edición: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-212-0 (Obra Completa)

ISBN: 84-8266-211-2 (Tomo III)

Depósito Legal: SE-345-2001-III

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN CUEVA ROMERO Y NECRÓPOLIS (HUÉSCAR, GRANADA).

JOSÉ MANUEL PEÑA RODRÍGUEZ
MANUEL LÓPEZ LÓPEZ
M^a OLIVA RODRÍGUEZ ARIZA

Resumen: La excavación de urgencia se realizó por las obras de acondicionamiento de la carretera CC-330 en el tramo Huéscar-Puebla de Don Fadrique. El yacimiento ocupa una amplia zona a lo largo de terrazas fluviales ubicadas en las márgenes del río Huéscar y la cañada de Fuencaliente, por lo cual se establecieron tres zonas diferenciadas de excavación. Los resultados de los trabajos arqueológicos han permitido documentar varias fases de ocupación del lugar. Un primer momento, fechado en el Neolítico Final-Cobre Antiguo viene definido por un silo asociado a un fondo de cabaña circular. El segundo momento corresponde a un horizonte ibérico en contexto de deposición secundaria. El tercer momento corresponde a una pequeña ocupación de época romana Bajo imperial. Por último, se ha documentado una necrópolis medieval con nueve enterramientos en fosa.

Palabras clave: Edad del Cobre, Ibérico, Romano, Necrópolis Medieval, Norte de Granada.

Summary: The emergency excavation was performed because of the road-improvement work for the highway CC-330 in the section Huescar-Puebla de Don Fadrique. The site occupies an extensive zone along the fluvial terraces on the banks of the Huescar river and the Fuencaliente ravine. Thus, three differentiated excavation zones were established. The results of the archaeological works have enabled the documentation of several phases of occupation of this area. The first remains are dated to between the Late Neolithic and Early Copper Age, defined by a silo associated with the floor of a circular hut. A second phase corresponds to an Iberian horizon in the context of secondary deposition. For the third phase, a medieval necropolis, with nine pit burials, has been documented.

Key words: Copper Age, Iberian, Roman, medieval necropolis, northern Granada Province

1. INTRODUCCIÓN.

La excavación se ha desarrollado durante los días 15 de diciembre de 1997 al 15 de Febrero de 1998 en el yacimiento de Cueva Romero y necrópolis adyacente, en el término municipal de Huéscar (Granada). Los trabajos se plantearon ante la obra de acondicionamiento del tramo Huéscar-Puebla de Don Fadrique en la CC-330, que realiza la empresa constructora Salvador Rus López Construcciones S.A. y Rafael Morales S.A. (Unión Temporal de Empresas) perteneciente al grupo GEA 21 S.A.¹(1).

El yacimiento arqueológico de Cueva Romero (GR-HU-15) fue detectado en la campaña de prospección arqueológica realizada en 1991 (2). La delimitación a nivel microespacial de los núcleos de concentración de materiales, potencialmente susceptibles de aportar información y datos de carácter arqueológico para inferir el tipo de yacimiento y la densidad del hábitat, fue realizada por la arqueóloga MTM Oliva Rodríguez Ariza (Informe preliminar con registro de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Granada del 16-7-1997). En base a esta delimitación se establecieron tres Zonas de actuación diferenciadas con varios núcleos de concentración de materiales cerámicos y restos constructivos en superficie. La actuación se centraba en estos núcleos delimitados y recogidos en el proyecto de Excavación Arqueológica de Urgencia (aprobado por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura, con fecha de Resolución de 24-11-1997).

2. SITUACIÓN, DESCRIPCIÓN Y EXTENSIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento se localiza en el término municipal de Huéscar, ocupando una superficie dispersa a lo largo de las terrazas fluviales ubicadas en las márgenes de los ríos de Huéscar y la cañada de Fuencaliente. Se establecen tres zonas diferenciadas de dispersión de materiales cerámicos y restos constructivos, visibles en superficie.

La zona A (Fig. 1), al sur del cortijo de Cueva Romero, junto a un cruce de caminos y que queda afectado por el trazado principal de la carretera entre el PK 1+750 y el PK 1+840. El asentamiento se sitúa en una loma amesetada con una suave pendiente en sentido NE/SO, sobre el nivel de la llanura aluvial que configura el cono del río de Fuencaliente y su intersección con el río de Huéscar. La configuración del espacio será decisiva para la instalación del hábitat, aprovechando el resguardo que ofrece la pendiente del cerro, así como por su situación estratégica, dominando el valle del río de Huéscar hacia Galera.

Los restos materiales se encuentran por una amplia zona en la cúspide y pendiente de la loma pertenecientes a época romana y medieval, área completamente afectada por el trazado de la variante. Esta zona se ha definido como *Cueva Romero* (GR-HU-CR).

La zona B, se encuentra pocos metros al Este de la anterior zona a la izquierda del camino, queda definida en el proyecto como área con material disperso entre los puntos Km 1+850 y 2+040. Se trata de la pendiente en sentido O/E de la loma descrita en la zona A. En esta zona destacaba la presencia en superficie de diversos restos óseos humanos así como material cerámico con una dispersión considerable de clara tipología romana y medieval. Esta se ha definido como *Cueva Romero Necrópolis* (GR-HU-CRN), y queda afectada por la variante principalmente en la cúspide, donde se ha proyectado su desmonte de 4 metros de profundidad.

La zona C (Fig. 2) entre los PK 2+160 y 2+240, quedaba incluida como zona marginal del yacimiento de Fuencaliente (GR-HU-16) pocos metros al norte de este área. Sobre la superficie se observaba una concentración importante de material cerámico de cronología ibérica y romana, asociado a diversas manchas de cenizas en superficie. Esta zona quedaba afectada parcialmente por el desmonte de tierras para el trazado de la carretera principal y se ha definido como *Fuencaliente* (GR-HU-FU)..

3. EXCAVACIÓN: PLANTEAMIENTO Y METODOLOGÍA.

Los trabajos de excavación se han centrado en las tres áreas mencionadas con un planteamiento metodológico diferente según la zona.

Zona A. En esta área, se ha planteado un eje que sigue la orientación de la pendiente de la ladera en sentido Norte-Sur. Este eje se ha trazado uniendo una línea entre los PK 1+800, en el límite Norte del trazado de la carretera, y el PK 1+820, en el límite Sur. Se han realizado nueve sondeos estratigráficos que cubren toda la superficie desde el Norte al Sur afectados por los desmontes previstos en esta área. Con el eje planteado, se pretendía conectar las dos zonas principales de concentración de restos materiales (núcleos 2 y 3), definidos en la prospección de superficie previa (Fig. 1).

Debido a la concentración de materiales cerámicos y constructivos en la zona 3, se realizó una prospección magnética, con objeto

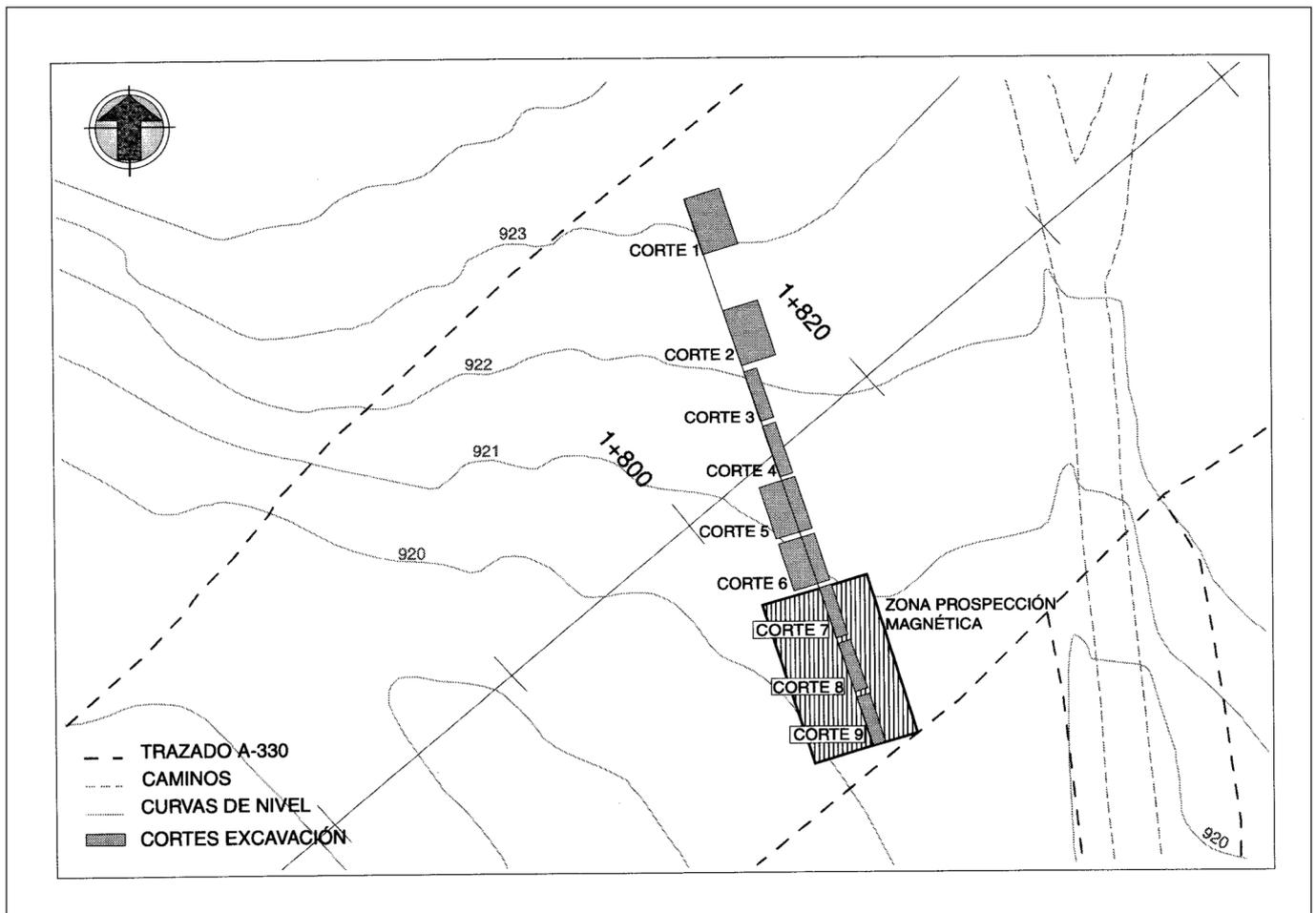


FIG. 1. Planimetría general de Cueva Romero.

de definir restos estructurales que nos ayudaran al planteamiento de la excavación, así como el trazado planimétrico de la misma.

El área prospectada, se sitúa junto al borde Sur del trazado de la carretera, formando un rectángulo de 15 x 9 m. Los resultados, no definían restos de estructuras algunas, salvo una pequeña anomalía ubicada en las coordenadas 2, 9, lo que nos hizo continuar con el eje anterior de los sondeos 7, 8 y 9. En estos cortes, se confirmó la inexistencia de restos murarios, encontrando tan sólo unas pequeñas fosas colmatadas con cenizas que las asociamos a niveles de habitación.

Zona B. En esta zona, dada la dispersión del material en superficie, se realizó una prospección sistemática intensiva que abarcó las zonas B y C desde el PK 1+850 hasta el PK 2+240. Para ello se utilizó el estaquillado existente en el eje central de la carretera, colocados a una equidistancia de 20 metros, lo que nos facilitó la división por cuadrículas a uno y otro lado del eje central. Los resultados de la prospección sistemática intensiva, han permitido de un lado definir las áreas de concentración de material así como la localización de las manchas de tierra grisácea y de restos constructivos asociados. En base a los datos obtenidos, se procedió al planteamiento de los cortes, atendiendo especialmente aquellas zonas que sufrirían su destrucción por el trazado de la variante. Para ello, los cortes 1, 2, 3 y 4, se plantearon en un primer momento con el objeto de delimitar en extensión el perímetro de la necrópolis medieval. Los resultados obtenidos, confirmaban la concentración a nivel espacial del cementerio en la cúspide de la loma y parte de la pendiente donde centramos fundamentalmente los trabajos de excavación. Con posterioridad, se plantearon tres sondeos en la parte alta (cortes 6, 9 y 8). Los cortes 6 y 9 se proyectaron como prolongación del corte 1 para obtener una secuencia estratigráfica de la cúspide del cerro en sentido O/E, y obtener un perfil de la pendiente del mismo.

El corte 8 se planteó para documentar e interpretar unos niveles de cenizas y carbones muy generalizados pocos metros al N de los sondeos 6 y 9. Estos niveles de incendio bajo la cubierta vegetal, nos hacían considerar la posibilidad de encontrar restos estructurales y de ocupación relacionados con el material cerámico en superficie, dato que se desmintió con posterioridad.

Los cortes 5 y 7, se plantearon como ampliación del corte 2 a fin de obtener una secuencia estratigráfica en sentido N/S de esta zona media de la loma. Asimismo, pretendíamos relacionar el silo excavado en el corte 2, con otras estructuras adyacentes que posibilitaran una interpretación espacial clara del asentamiento neolítico.

Zona C. En esta área se plantearon dos sondeos ajustándonos a los márgenes afectados por la variante. Se trata de una loma con una suave pendiente en sentido NE/SO, orientada hacia el valle de Fuenaliente. Sobre la superficie nos encontramos con abundante material cerámico de cronología ibérica y romana, siendo mayor la concentración pocos metros al Norte del trazado de la variante, y suponiendo que nos encontráramos en una zona marginal del yacimiento de Fuenaliente (GR HU-16) (Fig. 2).

4. RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN.

Zona A.

CORTE 1.- Sus dimensiones son 3 x 5 m. Tras la primera alzada, se pone de manifiesto la escasa potencia estratigráfica en este sondeo, encontrando el nivel geológico base a 30 cm. El escaso material cerámico procede de arrastre y presenta una datación cronológica perteneciente a las épocas romana y alto medieval (período califal).

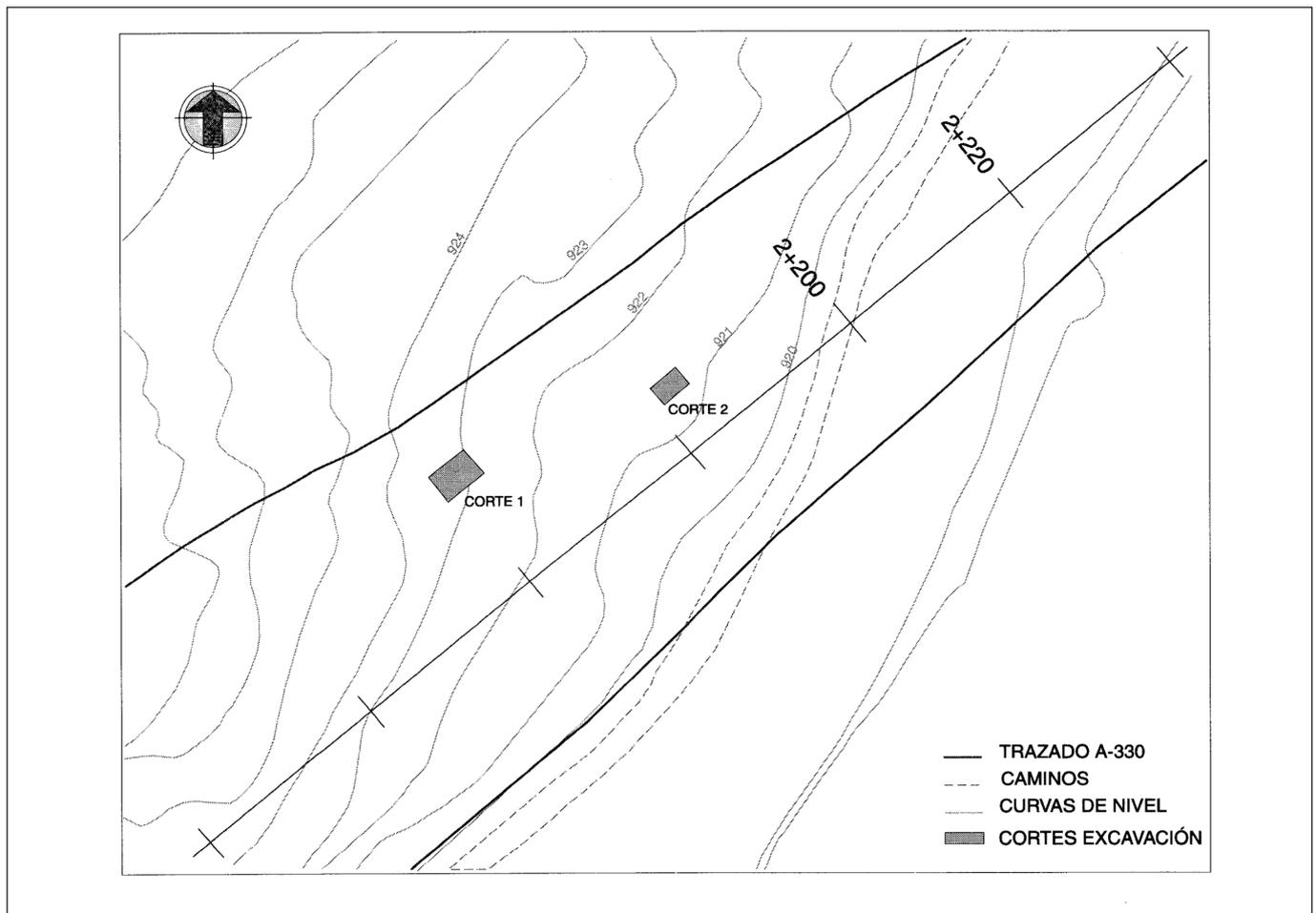


FIG. 2. Planimetría general de Fuencaliente.

CORTE 2.-Presenta unas características similares en dimensiones y resultados al anterior, exceptuando la presencia de una pequeña fosa en la zona SO del corte visible en el perfil, sin estructuras asociadas. Sobre esta fosa se asienta la cubierta vegetal. El material asociado es romano en principio sin determinación cronológica a la espera de una catalogación posterior.

CORTE 3.-Sus dimensiones son 1 x 4.5 m. al igual que los cortes 4, 5, 6, 7, 8 y 9. También de escasa potencia presenta una serie de fosas sobre el terreno base en el sector SO del corte asociada a una tierra gris oscura semicompactada con abundantes cenizas, carbones y escaso material cerámico.

CORTE 4.-En este corte delimitamos la fosa detectada en el sondeo anterior. La potencia estratigráfica sigue siendo entre 30 y 40 cm. de cubierta vegetal.

CORTE 5.-Sus dimensiones son de 1 x 4.5 m. En el sector SO del corte encontramos la esquina de un muro en sentido E/O del cual sólo se conserva una hilada realizada con cantos medianos de río junto a fragmentos de mortero de cal grasa reutilizados. Este muro posee pequeños contrafuertes en su cara oriental, lo cual parece indicar que se correspondería con la zona exterior de la vivienda. Hacia el Oeste se ha documentado un nivel de tierra grisácea con abundantes restos de carbón y cenizas, que indican un posible nivel de habitación, aunque la escasez de restos materiales es notoria. En la esquina NO del sondeo, un derrumbe de piedras de mediano y pequeño tamaño, parece indicar la proximidad del muro de cierre.

CORTE 6.- Es uno de los escasos sondeos junto al corte 5 donde localizamos restos murarios (Lám. I). Excavamos la prolongación del muro citado anteriormente en sentido E/O, conservando únicamente una hilada de base realizada con pequeños y medianos cantos de río junto a fragmentos de mortero de cal grasa reutilizados.

Al Sur del muro, encontramos un derrumbe de similares características constructivas, que por su disposición e inclinación, nos indica una deposición y caída inmediata. No se ha definido el cierre Sur del muro longitudinal, a pesar de la ampliación realizada hacia el Oeste, documentándose niveles de ocupación en una zona junto al perfil Norte.

El material cerámico asociado al mismo, nos hace adscribirlo provisionalmente a un período romano tardío, salvo un fragmento de cerámica esgrafiada de principios del siglo XIII, que consideramos intrusivo. La funcionalidad y determinación espacial de la unidad estructural presentada, no queda clara dado que los datos son escasos, fundamentalmente porque se han registrado pocos materiales cerámicos que permitan datar la ocupación y también, por la fuerte acción antrópica realizada en la zona (cultivo de almendros y cereales).

Los restantes CORTES 7, 8 y 9, presentan similares características estratigráficas, de apenas unos 30 cm de potencia, donde las remociones agrícolas han erosionado y alterado la conservación de los niveles arqueológicos. Tan sólo en el corte 9, y sobre el nivel de base estéril, excavamos una fosa de escasa profundidad colmatada de una tierra gris oscura semicompactada con abundantes cenizas, fragmentos de carbón y algún material constructivo.

Zona B.

CORTE 1.-A la altura del PK 1+850 y a la derecha del eje central de la carretera, se plantea un sondeo de 4 x 4 m. en la cúspide del cerro. La primera alzada demuestra la escasa potencia estratigráfica conservada, de apenas unos 40 cm., y afectada en su totalidad por remociones agrícolas. En este sondeo se han registrado dos sepulturas:



LÁM I. vista en detalle del muro de época romana.

Sepultura 1, (nº 1002). Se trata de un paquete de huesos conservados en posición, pertenecientes a las costillas de un individuo sin que se pueda determinar mayores datos, debido a las alteraciones efectuadas por las vertederas y maquinarias agrícolas.

Sepultura 2, (nº 1003), con cubierta mixta de arenisca y conglomerados. La determinación provisional del sujeto se adscribe a un varón adulto. El individuo se encuentra en posición decúbito lateral derecho, las piernas ligeramente flexionadas, cara orientada hacia el SO y manos sobre el pubis, (Foto 4). El eje del enterramiento está orientado SO/NE. Atendiendo a estas características, la sepultura la adscribimos con certeza como perteneciente al período medieval, (época musulmana).

CORTE 2.-Sus dimensiones son de 3.20 x 3 m. La esquina SO coincide con el PK 1+880. Se trata de uno de los sondeos que mayor interés y volumen de información presenta a nivel arqueológico (Fig. 3). Bajo la capa de cubierta vegetal de 30 cm., excavamos dos enterramientos en fosa asociados a un estrato de tierra gris oscura con abundantes cenizas y partículas de carbón, que socavan los niveles romanos:

Sepultura 3, (nº 2003). Se trata de un individuo alofiso adulto, en posición decúbito lateral derecho, manos curiosamente flexionadas a la altura de la cara y piernas igualmente flexionadas. La orientación se corresponde a la mantenida por la anterior sepultura descrita, por tanto perteneciente al mismo período cronológico. La estratigrafía se corresponde con un nivel generalizado de tierra gris oscura semicompactada.

Sepultura 5, (nº 2004). Es un paquete de huesos en posición, de los cuales se conservan fragmentos del radio y cúbito de la mano derecha, así como algunas costillas. El resto del individuo, lo suponemos alterado por las remociones agrícolas.

Dentro del material asociado a este nivel estratigráfico, destaca la presencia de cerámica de cocina, principalmente ollas, algún fragmento de borde pintado con manganeso, así como numerosos discos o placas circulares de barro. La tipología de la cerámica medieval, nos hace adscribirla en torno a un siglo X.

En el nivel inferior, bajo la necrópolis medieval, se localizan una serie de bolsas de tierra gris amarillenta, muy compactada con

limos, partículas de carbón y piedras de mediano tamaño. La estratigrafía es visible en el perfil SO y N., con una potencia de 40 cm. de profundidad. Entre el material destaca la presencia abundante de cerámica común de época romana junto a algunos fragmentos de *sigillata* tardía, sin que por el momento se puedan precisar mas datos relativos a este período.

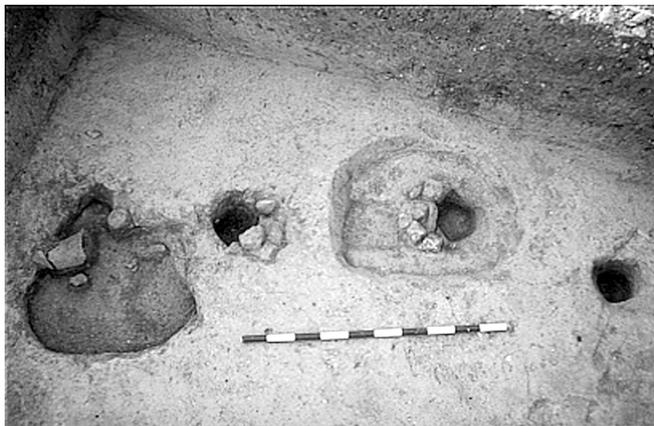
Bajo este nivel, y asociado a un estrato de tierra parda-amarillenta con abundantes gredas y limos compactados de unos 40 cm. de potencia estratigráfica, se localiza un silo de planta circular y sección acampanada, de unos 90 cm de ancho por 70 cm. de profundidad (Lám. II, Fig. 4). Este silo se encuentra articulado con tres hoyos de postes, dos de ellos calzados con piedras en una zona lateral. Estos hoyos muestran una disposición circular y están colmatados por un nivel de cenizas y fragmentos de carbón (Fig. 3). Para la excavación del silo, se planteó un eje en sentido N/S para obtener una sección estratigráfica que indicara información sobre los procesos deposicionales. La secuencia estratigráfica obtenida muestra la existencia de diversos niveles de colmatación diferenciada en siete unidades sedimentarias no construidas (UEN).

Los ecofactos registrados, entre los que destacan los numerosos restos de madera-carbón, así como de piedras calcinadas, la inclinación de los estratos y la disposición de estos, de mayor potencia en el centro y menor en los bordes, pero sobre todo la dispersión en todos los estratos de fragmentos de arcilla con improntas de cañizo y digitaciones parecen confirmar la hipótesis de una deposición relativamente acelerada.

Como elementos de interés destacan la presencia de un fragmento de vasija de cerámica con un pitorro vertedero, así como de restos de varios soportes singulares realizados en arcilla cocida, perforados y de paredes alisadas cuya interpretación está aún por determinar. En función del material cerámico y de la presencia de fragmentos de hojitas de sílex, se considera que el silo excavado y los hoyos de poste asociados a la vivienda cabría datarlos provisionalmente como pertenecientes a un momento avanzado del Neolítico Final/Cobre Antiguo, dentro del proceso cultural que se ha venido denominando como *Cultura de los Silos del Bajo Guadalquivir*.

CORTE 3.-Sus dimensiones son 3 x 2.50 m. Se encuentra en la margen izquierda del trazado junto al PK 1+900. Posee una potencia estratigráfica de 90 cm. Sólo se ha registrado material de época romana procedente de arrastre sin indicios de elementos estructurales y murarios.

CORTE 4.-Sus dimensiones son de 3 x 3 m. Se encuentra en la margen derecha del trazado, a la altura del PK 1+900. En las primeras alzadas encontramos material romano y prehistórico mezclado, asociado a una matriz de tierra gris oscura con cenizas, limos y arenas semicompactadas de unos 40 cm de potencia, visibles fundamentalmente en el perfil Sur, que suponemos proviene de arrastre. Este nivel asienta sobre una bolsa de cenizas, carbones y tierra arcillosa, de unos 20 cm. de máxima potencia, asociado a escaso material romano.



LÁM II. vista en detalle del Corte 2: el silo y los agujeros de poste.

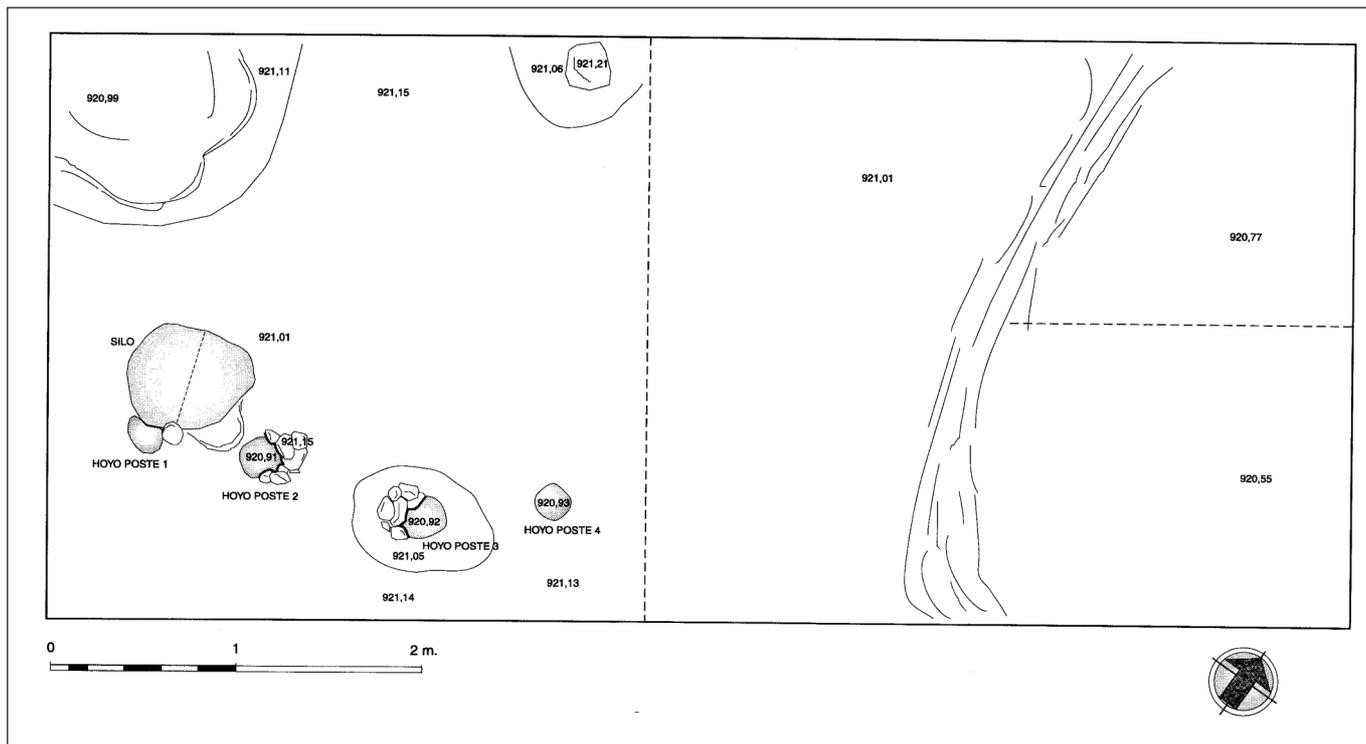


FIG. 3. Planta general del Corte 2 de Cueva Romero.

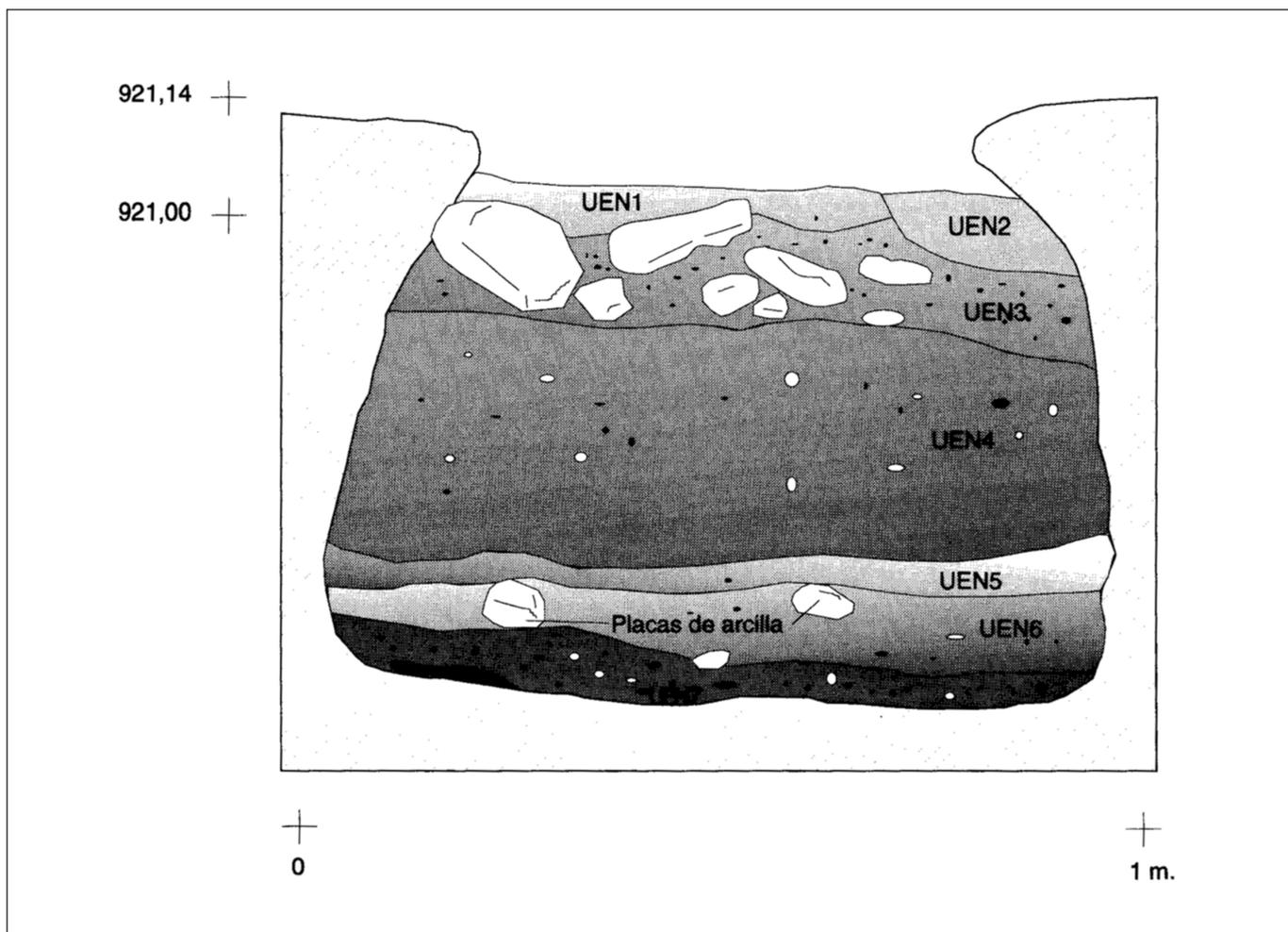


FIG. 4. Sección estratigráfica del silo 1 del Corte 2 (GR-HU-CRN).

A continuación, encontramos un nivel estratigráfico de tierra gris clara semicompactada con partículas de cenizas y limos, de unos 50 cm. de profundidad, en clara asociación con cerámicas modeladas a mano, algunas de ellas con restos de pintura a la almagra y un asa con perforación horizontal. La tipología nos remite también a un momento prehistórico enmarcable dentro del Neolítico Final-Cobre Antiguo, relacionable asimismo con los materiales del corte 2.

Por último, bajo este nivel, se sitúa un estrato de tierra limosa parda amarillenta, muy compactada con abundantes partículas de carbón, piedras quemadas, y fragmentos cerámicos del mismo momento cronológico que el anterior nivel. Este estrato posee una potencia máxima de 50 cm. de profundidad. Esta matriz apoya directamente sobre una base muy compactada compuesta por guijarras y piedras de pequeño tamaño, algunas de ellas calcinadas, y fragmentos cerámicos que por su dispersión nos indican un nivel de arrastre fluvial. Bajo esta base se encuentran las gredas y limos, estériles a nivel arqueológico.

El área donde se ubica el corte 4, tal y como se ha referido con anterioridad, es una zona que será colmatada con tierra en el trazado de la variante y quedará soterrada bajo la carretera, y por tanto afectada parcialmente. No obstante, la presencia de materiales confirma una dispersión considerable del asentamiento Neolítico Final-Cobre Antiguo, aprovechando las terrazas naturales de la loma, a lo largo de la pendiente media y baja del cerro. Es en esta zona, donde se produce una colmatación fluvial y sedimentaria de mayor intensidad (el terreno base se encuentra a 1,80 m de profundidad de la cubierta vegetal).

CORTE 5. Sus dimensiones son 5 x 4.20 m. Junto con el corte 7, se plantean como ampliación del corte 2 hacia el Sur, con objeto de delimitar en extensión la terraza natural sobre la que asienta la cabaña y el silo excavado, así como la extensión y concentración de inhumaciones en esta zona media de la pendiente. Bajo la capa de cubierta vegetal, excavamos los niveles de la necrópolis medieval de unos 50 cm. de profundidad, y que asienta sobre el terreno base de gredas y limos (Fig. 5). En este sondeo, se excavan dos sepulturas:

Sepultura 7.(nº 5019). Se trata de una inhumación individual en fosa excavada en tierra (Lám. III), con cubierta mixta de 6 lajas de piedra arenisca y de conglomerados de considerable tamaño. Los espacios entre las lajas se recubren con pequeños fragmentos de piedra arenisca o rodados silíceos. El eje de los enterramientos sigue el criterio de orientación SO/NE. El individuo se dispone en posición decúbito lateral derecho, brazos sobre el pubis y piernas extendidas. Existe una profundidad media de 56 cm. entre la zona superior de las lajas al lecho interno de la sepultura (Fig. 5). En una determinación provisional parece corresponder a un sujeto varón adulto, muy robusto de complejión.

Sepultura 8.(nº 5020). Inhumación individual en fosa excavada en tierra, con cubierta mixta de 7 lajas de piedra arenisca y de conglomerados de similar tamaño al anterior (lám. III). Los espacios entre las lajas se recubren igualmente con pequeños fragmentos de piedra arenisca o rodados silíceos. El individuo se dispone en posición decúbito lateral derecho, brazos sobre el pubis y piernas extendidas. Existe una profundidad media de 70 cm. entre la zona superior de las lajas al lecho interno de la sepultura. En una determinación provisional parece corresponder a un sujeto varón adulto, muy robusto de complejión.

Junto a la Sepultura 8, documentamos una serie de piedras junto al perfil Sur, de similares características que las cubiertas anteriores

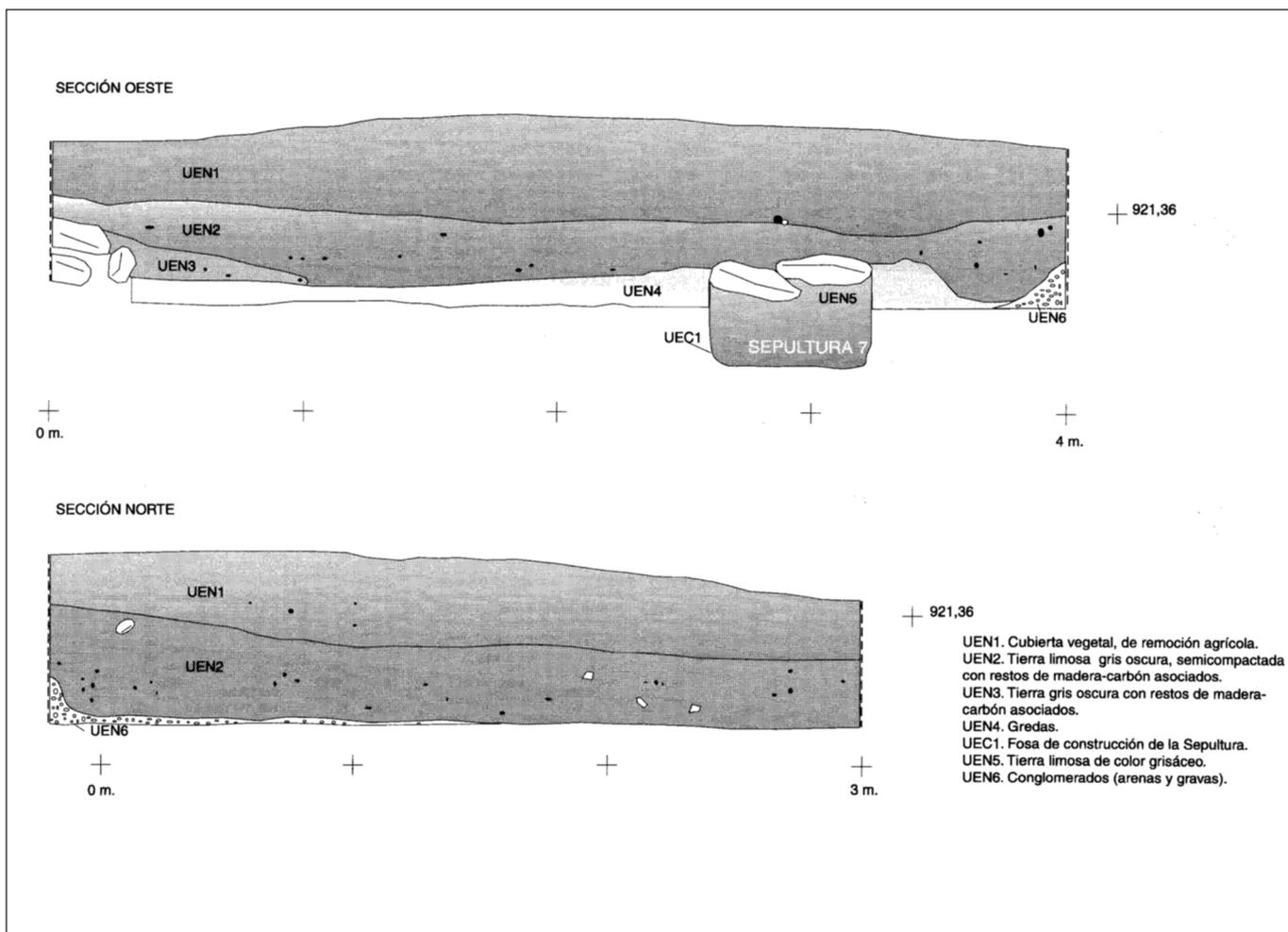


FIG. 5. Secciones estratigráficas del Corte 5.

con igual orientación. Tras su documentación, levantamiento y excavación posterior, no se detectó inhumación alguna. Es probable que la inexistencia del individuo bajo una cubierta aparente, pudiera corresponder al levantamiento *postmortem* y amontonamiento del mismo en otro enterramiento, como lo demuestra la sepultura 4 del corte 6, donde se evidencia un enterramiento múltiple, y respondiendo seguramente a lazos de consanguinidad. También esta es una práctica muy extendida y documentada en la necrópolis de la Puerta de Elvira en las excavaciones del Triunfo, Hospital Real y café Zeluán, en Granada (3). Lo único que no concuerda, sería la deposición cuidadosa del sistema de cubierta nuevamente sobre la fosa vaciada.



LÁM III. Vista general del corte 5 y de las sepulturas 7 y 8.

CORTE 6. Sus dimensiones son de 4 x 5 m. Su planteamiento junto al corte 9, obedecen a la ampliación del corte 1 para obtener una sección en sentido O/E de la cúspide del cerro hacia su parte media. En este sondeo, continúa la escasa potencia estratigráfica (apenas unos 30 cm.), documentada en el corte 1, de cubierta vegetal afectada por las labores agrícolas sobre el terreno base. En este corte documentamos un enterramiento múltiple, conservado al encontrarse la fosa practicada sobre el terreno base.

Sepultura 4.(nº 6003 al 6006). Inhumación colectiva en fosa excavada en tierra. El individuo A, inferior, se dispone en posición decúbito supino, con brazos sobre el pubis y piernas extendidas. Parece corresponder a un varón adulto. El individuo B, superpuesto al anterior, se dispone en posición decúbito lateral derecho, brazos sobre el pubis y piernas extendidas. Su estado de conservación es bueno. Parece corresponder a una mujer adulta. Los individuos C y D están representados por sendos cráneos, muy deficientes por su exposición a las remociones agrícolas. Por los grosores de las paredes craneales, se han determinado provisionalmente como pertenecientes a un Infantil I y II, respectivamente. Se localizan junto a la pared Sur de la sepultura, superpuestos sobre los restos óseos anteriormente descritos.

CORTE 7. Sus dimensiones son de 5 x 4 m. Posee una máxima potencia de 50 cm de profundidad, donde las alteraciones de época medieval están generalizadas en la mayor parte del sondeo, hasta llegar al terreno base. Excavamos una sepultura en la esquina Sur del sondeo:

Sepultura 6.(nº 7007). Se trata de una inhumación individual en fosa simple excavada en tierra, sin cubierta conservada. La altura máxima indica que la fosa presentaba una profundidad media de 40 cm. El individuo se dispone en posición decúbito lateral derecho, brazos sobre el pubis y piernas ligeramente flexionadas. En una determinación visual parece corresponder a un sujeto Infantil II.

En la esquina Norte del sondeo, se observa la prolongación parcial de la tierra parda amarillenta relacionada con el silo del corte 2, sin que encontremos nuevas estructuras circulares o de cabañas relativas al mismo período.

Entre los materiales cerámicos relacionados destaca la presencia de un fragmento de borde con pico vertedero, así como numerosas piezas modeladas a mano del mismo momento cronológico.

CORTE 8. Sus dimensiones son de 5 x 5 m. El sondeo se plantea sobre una zona de cenizas y carbones generalizados bajo la capa de cubierta vegetal. No obstante, las primeras alzadas demuestran que se trata de un nivel de generalizado de tierra gris oscura, con abundantes cenizas y partículas de carbón, de unos 50 cm. de máxima profundidad asentada sobre una franja de unos 10 cm. de profundidad, igualmente generalizada, de cenizas y carbones en clara correspondencia con la instalación posterior de la necrópolis medieval, visible en el perfil Norte y perfil Este del corte. En éste último, observamos como la cubierta y fosa de una sepultura no excavada, socava estos niveles de incendio, y colmatación posterior por arrastre, hasta llegar al terreno base, donde se practicaría la fosa asociada al individuo. Sobre este nivel de incendio, se localizan dos sepulturas con el mismo eje de orientación (Fig. 6):

Sepultura 9. (nº 8016). Se trata de una inhumación individual en fosa excavada en tierra, con cubierta mixta de 3 lajas conservadas de piedra arenisca y de conglomerados (lám. IV). Los espacios entre las lajas se recubren con pequeños fragmentos de piedra arenisca o rodados silíceos. El individuo se dispone en posición decúbito lateral derecho, brazos sobre el pubis y piernas ligeramente flexionadas. No obstante, la descomposición en medio abierto ha provocado su desplazamiento hacia decúbito prono. Existe una profundidad media de 45 cm. entre la zona superior de las lajas al lecho interno de la sepultura. En una determinación provisional parece corresponder a un sujeto varón adulto.

Sepultura 10. (nº 8017). Inhumación individual en fosa excavada en tierra, con cubierta mixta de 5 lajas conservadas de piedra arenisca y de conglomerados de unos 40 x 30 cm. aproximadamente. Los espacios entre las lajas se recubren con pequeños fragmentos de piedra arenisca o rodados silíceos. El individuo se dispone en posición decúbito lateral derecho, brazos flexionados en distintos ángulos y piernas muy flexionadas. Existe una profundidad media de 45 cm. entre la zona superior de las lajas al lecho interno de la sepultura. En una determinación provisional parece corresponder a una mujer adulta.

Los materiales asociados a los niveles de cenizas, tienen una clara correspondencia al período medieval, destacando la presencia de numerosos fragmentos de marmitas, ollitas y discos de cerámica con improntas digitales, cuya tipología, nos sitúa en torno a un siglo X.

Este nivel de incendio, asienta sobre un estrato de tierra pardamarillenta muy compactada, de entre 20 y 30 cm. de profundidad, que asienta sobre el terreno base, con abundantes limos, gredas y partículas de carbón, que no aporta material cerámico, y que se superpone a una bolsada de tierra gris clara, muy compactada con abundantes gredas, arenas y chinós asociada a numerosos fragmentos cerámicos y carbones. Entre los materiales asociados, destaca la presencia numérica de cerámica común romana, principalmente ollas, ollitas, platos, así como numerosos fragmentos de sigillata junto a materiales de clara adscripción cronológica medieval, marmitas y ollitas, del mismo momento que el estrato anteriormente descrito.

CORTE 9. Sus dimensiones son de 4 x 5 m. Es un sondeo planteado como prolongación del corte 6 para obtener una sección de la zona alta y media de la loma. El resultado es la documentación de un vaciado estratigráfico a nivel arqueológico en esta zona de la pendiente ya que los niveles de remociones agrícolas, de unos 30 cm. de máxima profundidad, han socavado el terreno base de gredas y areniscas. Este corte, tampoco aporta material alguno.

ZonaC.

CORTE 1. Sus dimensiones son de 3 x 4 m. Su potencia estratigráfica es de 70 cm. (lám. V), en la zona más baja de la pendiente. Se ha registrado una amplia fosa en el sector NO del sondeo, colmatada con abundantes cenizas, carbones y material constructivo

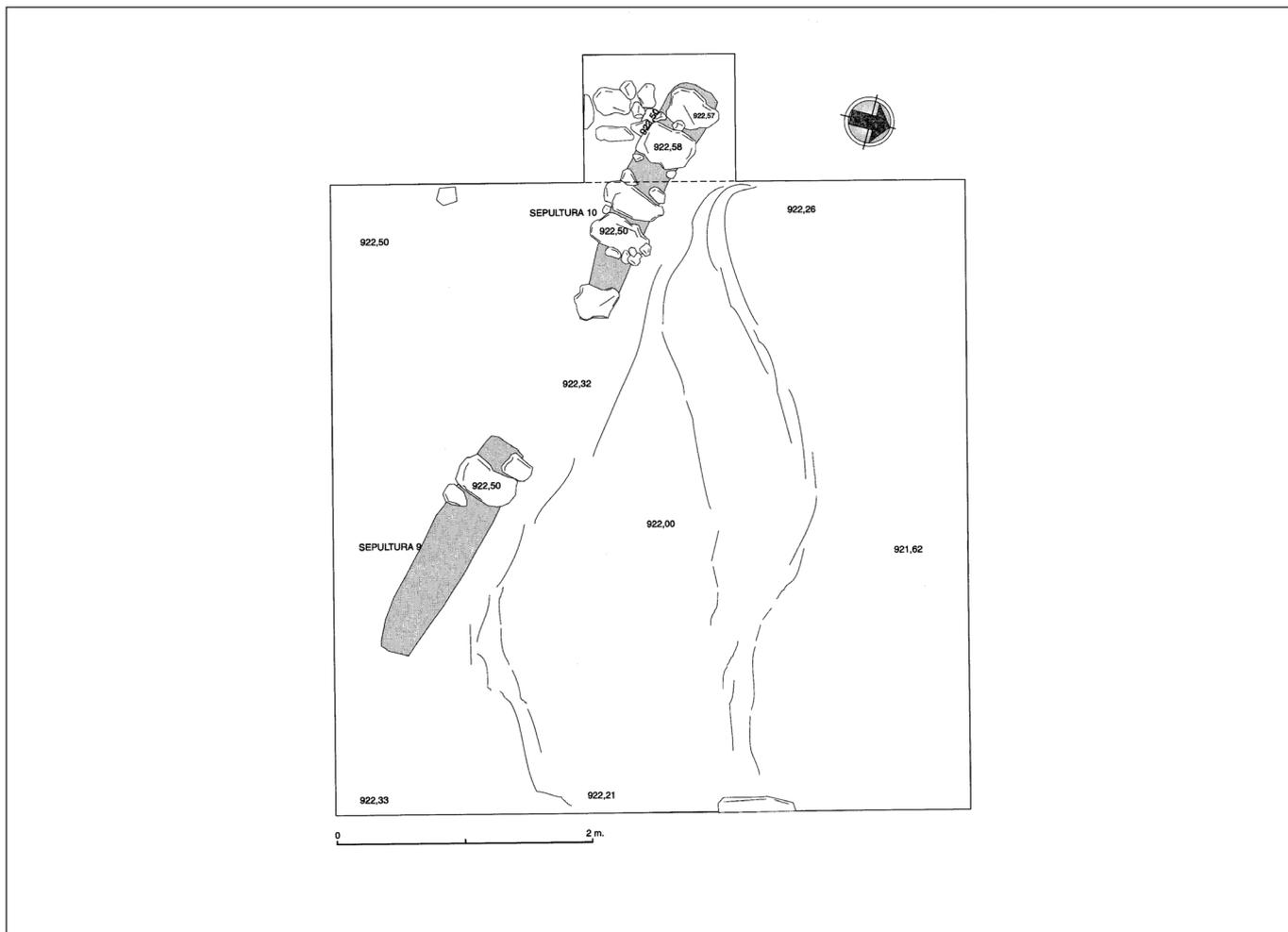
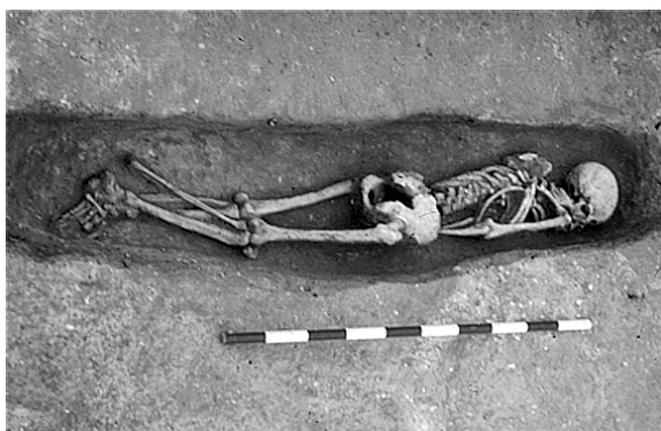


FIG. 6. Planta general del corte 8 (GR-HU-CRN).



LÁM IV. Corte 8: vista de la sepultura 9



LÁM V. Corte 4, perfil Sur.

rodado. Se asocia a abundante material cerámico de cocina y restos óseos de fauna de gran tamaño, (seguramente équido), que por su dispersión, indican una deposición acelerada en un mismo momento (Fig. 7). Destaca un fragmento de cerámica campaniense, localizado en la base de la fosa. La cronología se situamos en época romana. Igualmente se detecta junto a la fosa, material cerámico de época ibérica procedente de arrastre.

CORTE 2. Sus dimensiones son de 2 x 3 m. Tiene una profundidad de 1.50 m. Bajo la cubierta vegetal, encontramos una bolsada de tierra gris clara, con cenizas, partículas de carbón y limos asociada a

material cerámico de época ibérica. Esta bolsa, se solapa en la zona SE del corte, sobre otra de mayores dimensiones de tierra algo más clara, muy compactada con abundantes partículas de yesos, chinos y arenas, de unos 70 cm. de máxima potencia, asociada a fragmentos cerámicos modelados a mano, adscritos provisionalmente a un momento prehistórico sin determinar y que seguramente, su procedencia es de arrastre. Esta bolsada, se encuentra sobre un estrato de tierra limosa, algo más verdosa, muy compactada con algunas partículas de yesos y que no aporta material arqueológico.

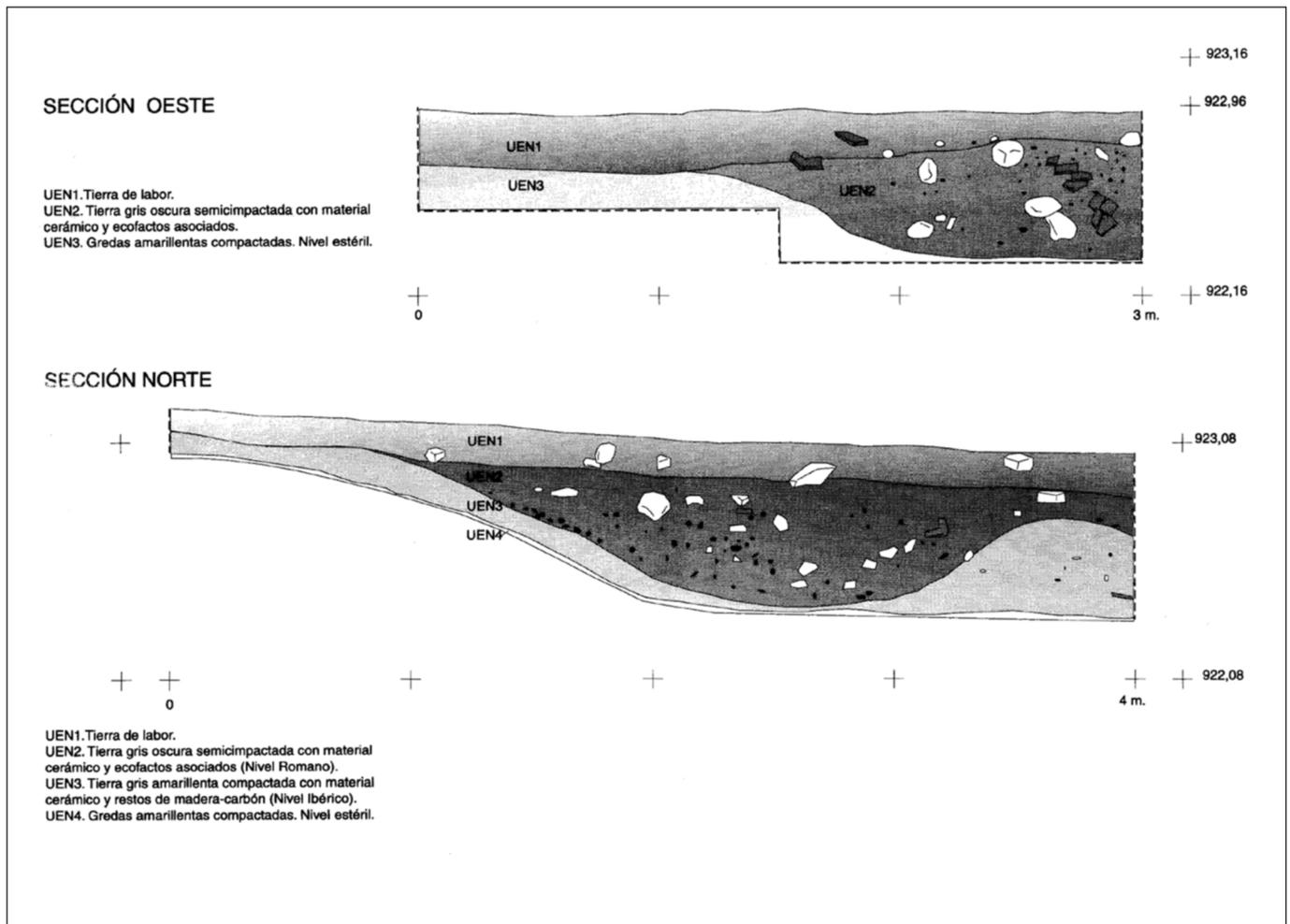


FIG. 7. Secciones estratigráficas del Corte 1 de Fuencaliente.

5. CONCLUSIONES.

La excavación realizada en el yacimiento de Cueva Romero y Necrópolis adyacente, amplía los datos obtenidos en el proyecto de Prospección Arqueológica Superficial en las márgenes del río Huéscar-Galera aportando información sobre diversos aspectos de la Prehistoria e HTM Antigua del enclave.

Un primer momento está definido por un nivel de ocupación, relacionado con una estructura circular excavada en el subsuelo denominada silo, generalmente relacionado con los depósitos de almacenamiento de cereal muy extendido en la llamada "Cultura de los Silos del Bajo Guadalquivir". No obstante, la funcionalidad última que ha llegado hasta nosotros, nos habla más de depósitos vertederos o escombreras a tenor de la deposición acelerada del mismo, asociada a numerosos carbones, cenizas, restos de adobe utilizados para el revestimiento de las paredes de la cabaña, así como cerámicas fragmentadas, que nos indican un proceso sistemático de limpieza de la cabaña y un vertido posterior en el silo. El hecho de que el silo se encuentre ubicado en el interior de la cabaña junto a la pared de la misma, como parecen indicar los hoyos de postes con calzos de piedras, y que parte de las paredes del silo se encuentren calcinadas, no descartan una posible funcionalidad vinculada a un hogar. La alineación de los hoyos de postes, insinúan la existencia de una cabaña de planta circular de grandes dimensiones.

Con la aparición de estas estructuras en numerosos poblados, sobre todo del Bajo Guadalquivir, se ha acuñado el término de "Cultura de los Silos" para definir un amplio período transicional entre el IV-III milenio a.C. en el que las comunidades neolíticas están evolucionando hacia establecimientos al aire libre y la conso-

lidación de las bases económicas basadas en la agricultura y la ganadería. Cada vez son más los yacimientos excavados que aportan información a este período cronológico, como son el yacimiento del Cerro de San Cristóbal (Ogijares, Granada) (4), los Castillejos de Montefrío, fase II (Montefrío, Granada) (5), Papa Uvas (Aljaraque, Huelva) (6), el Trobal (Jerez de la Frontera, Cádiz) (7), el Polideportivo de Martos (Martos, Jaén) (8), en Ajoroque (Almería) (9), en Castro del Río, (Córdoba) (10), entre otros. Este asentamiento concuerda con la distribución de los poblados del mismo período, apreciándose su posición predominante en una zona árida, pero al mismo tiempo, coincidente con cursos de agua para el aprovechamiento humano.

La segunda Fase de ocupación estaría definido por un horizonte ibérico, centrado fundamentalmente en la zona C de la excavación. La tipología del material cerámico excavado, nos indican un período relativamente amplio que iría desde un ibérico antiguo hasta un ibérico pleno, cuyo material esta aún por estudiar. Las conexiones estratigráficas y estructurales de estos períodos las desconocemos, al encontrarse los materiales en contextos de arrastre, y considerando que por la dispersión de materiales, la ubicación real del asentamiento está en una zona próxima, fuera del trazado de la variante.

Un tercer momento se correspondería con una ocupación romana muy dispersa, ya que prácticamente encontramos materiales en las tres zonas del yacimiento. No obstante, los numerosos fragmentos de cerámicas, *sigillatas* sudgálicas así como de un fragmento de cerámica campaniense en la zona C, nos indican una ocupación anterior para esta área, en torno a los siglos II y I a. de C.. Sin embargo, al igual que en el período ibérico, los materiales no están asociados a com-

plejos estructurales que permitan un mayor conocimiento de la zona, siendo su procedencia principalmente de arrastre.

Un momento posterior de época romana, se documenta en la zona A, donde se pone de relieve la existencia de pequeñas estructuras murarias de las que apenas quedan restos, conservándose una sola hilada de piedras pertenecientes a la cimentación, que han sufrido importantes procesos post deposicionales de destrucción y erosión. La presencia de abundantes fosas colmatadas con relleno de cenizas, confirman la extensión de estas estructuras desaparecidas, justificando los abundantes restos de materiales en superficie. La adscripción cronológica de este período, se realiza en base a varios fragmentos de *sigillata* y de cerámica común que nos sitúan provisionalmente, en un momento Bajo imperial.

La última fase de ocupación vendría dada por el asentamiento sobre este espacio de una necrópolis medieval en la zona B del yacimiento, con nueve enterramientos en fosa registrados hasta el momento. Los enterramientos en fosas excavadas en tierra están generalizados y presentes en todas las necrópolis peninsulares excavadas hasta el momento. De este modo se localizan en el cementerio de la Puerta de Elvira (11), el cementerio de S. Nicolás de Murcia, con una cronología que abarca desde la segunda mitad del s. XI al s. XII (12). Asimismo se registran en la necrópolis de Gibralfaro de Málaga, en el tipo E (13), realizadas en la arena y coincidentes con Murcia y el nivel más antiguo de Toledo (14) donde se denominan fosas “en alcaén”, o en Zaragoza, en la necrópolis de la Puerta de Toledo (15), con una cronología para ambos casos centrada en torno al siglo X-XI. En el caso granadino, el empleo de fosas también queda atestiguado desde el siglo XI hasta finales del siglo XV.

Notas.

- (1) La excavación se ha desarrollado desde el 15-12-1997 hasta el 17-2-1998. Queremos expresar nuestro agradecimiento a las empresas GEA 21 S.A. y NARVAL INGENIERÍA, por todas las facilidades técnicas y humanas puestas a nuestra disposición durante el proceso de excavación.
- (2) E. Fresneda Padilla y otros: “Prospección arqueológica superficial del Río Huéscar desde Huéscar a Galera. Campaña de 1991”. Sevilla, Anuario Arqueológico de Andalucía 1991, T. II. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1993, pp. 185-190.
- (3) Manuel López López, Gestos funerarios y rituales: la necrópolis musulmana de la Puerta de Elvira (Granada). Tesis Doctoral. Universidad de Granada, 1997.
- (4) E. Fresneda Padilla y otros, 1993, pp. 185-190.
- (5) Antonio ARRIBAS PALAU, y Fernando MOLINA GONZÁLEZ: El Poblado de los Castillejos” en las Peñas de los Gitanos. (Montefrío, Granada). Campaña de 1971. El corte I. Granada, Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, serie monográfica, nº 3, 1978.
- (6) Juan MARTÍN de la CRUZ: Papa Uvas I. (Aljaraque, Huelva). Campaña de 1976 y 1979. Excavaciones Arqueológicas en España, 136. Madrid, 1985.
- (7) M. R. GONZÁLEZ: “El yacimiento de “El Trobal” (Jerez de la Frontera, Cádiz). Nuevas aportaciones a la Cultura de los Silos de la Baja Andalucía”. Sevilla, Anuario Arqueológico de Andalucía 1986, T. III, 1987, pp. 82-87.
- (8) Rafael LIZCANO PRESTEL y otros: “Campaña de excavación de urgencia en el Pabellón Polideportivo de Martos (Jaén). Sevilla, Anuario Arqueológico de Andalucía 1991, T. III, 1993, pp. 278-291.
- (9) G. GOSSE: “Aljoroque, estación neolítica inicial de la provincia de Almería”. Ampurias III, 1941, pp. 63-84.
- (10) Manuel CARRILERO; Gabriel MARTÍNEZ, y Julián MARTÍNEZ: “El yacimiento de Morales. (Castro del río, Córdoba). La Cultura de los Silos en Andalucía Occidental”. Granada, Cuadernos de Prehistoria de la universidad de Granada, 7, Granada. 1982, pp. 171-208.
- (11) M. López, 1997.
- (12) Julio NAVARRO PALAZÓN: “El cementerio islámico de San Nicolás de Murcia. Memoria preliminar”. Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española, (Huesca, 1985). Zaragoza, T. IV, 1986, p. 15.
- (13) Carmen PERAL BEJARANO e Inés FERNÁNDEZ GUIRADO: Excavaciones en el cementerio islámico de Yabal Faruh (Málaga). Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1990, p. 86.
- (14) Antonio DE JUAN GARCÍA, “Enterramientos medievales en el circo romano de Toledo: Estudio tipológico”. Actas I Congreso de Arqueología Medieval Española, (Huesca, 1985), Zaragoza, 1986, pp. 647; y también consultar del mismo autor: Los enterramientos musulmanes del circo romano de Toledo. Toledo, Consejería de Educación y Cultura, 1987.
- (15) Pilar GALVE IZQUIERDO, Pilar: “Necrópolis islámica de la Puerta de Toledo (Zaragoza): nuevas excavaciones”. En TORRES PALOMO, M^a Paz y ACIÉN ALMANSA, Manuel (Eds.): Estudios sobre cementerios islámicos andalusíes. Málaga, Universidad de Málaga, 1995, pp. 117-136.
- (16) M. López, 1997.
- (17) Queremos expresar nuestro agradecimiento al entusiasmo y la colaboración desinteresada mostrada por los profesores J.A. Peña y J.A. Esquivel, del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada durante la realización de la prospección magnética realizada por ellos en los yacimientos de Cueva Romero y La Granja, pese a los resultados negativos obtenidos en las pruebas.

A nivel constructivo es la cubierta el indicador mas fiable de determinación cronológica de los enterramientos, y su caracterización en época zirí queda referida al uso de lajas de piedra arenisca, tal y como se pone de manifiesto en las sepulturas de la necrópolis granadina de la Puerta de Elvira (16). De igual modo no se ha observado un tratamiento diferenciado asociado a la condición de sexo o edad de los individuos inhumados.

El medio de descomposición, a tenor de la disposición de los individuos en el interior de la fosa, es abierto y sin tierra. Este dato lo corrobora la movilidad articular del esqueleto en numerosos enterramientos excavados con un desplazamiento de su posición original.

CONSIDERACIONES FINALES.

En conclusión, ante los hallazgos y los datos obtenidos de la excavación arqueológica de urgencia en el yacimiento de Cueva Romero, se impone la necesidad de realizar un seguimiento arqueológico en las zonas A y B por diferentes causas:

En la **zona A**, para constatar la presencia o no de estructuras murarias asociadas al complejo estructural de época romana excavado, que permitan obtener una visión espacial sobre su articulación en esta zona de la loma.

En la **zona B**, centrado fundamentalmente en la cúspide y ladera media del cerro, a fin de poder documentar, al menos, la densidad y concentración de individuos en relación con la necrópolis medieval, así como la presencia o no de nuevos silos, asociados al momento del Neolítico Final-Cobre Antiguo.

Bibliografía.

- AGUAYO DE HOYOS, Pedro y SALVATIERRA CUENCA, Vicente: "El poblamiento ibérico en las altiplanicies granadinas". *I Jornadas Arqueológicas sobre el mundo ibérico* (1985), Jaén. 1987.
- ARRIBAS PALAU, Antonio: "La necrópolis bastetana del Mirador de Rolando (Granada)". *Pyrenae*, 3, Barcelona. 1967.
- ARRIBAS PALAU, Antonio y MOLINA GONZÁLEZ, Fernando: "El Poblado de los Castillejos" en *las Peñas de los Gitanos. (Montefrío, Granada). Campaña de 1971. El corte 1*. Granada, *Cuad. Preh. Gr.*, serie monográfica, nº 3, 1978.
- ARRIBAS PALAU, Antonio y otros: "El poblado eneolítico de el Malagón. (Cúllar-Baza, Granada)". XIV C.A.N., Zaragoza, 1977, pp. 319-324.
- ARRIBAS PALAU, Antonio y otros: "Excavaciones en los Millares", (Santa fe de Mondujar, Almería). Campaña de 1981". Granada, *Cuad. Preh. Gr.* 6, 1981, pp. 91-122.
- ARTEAGA, Oswaldo y BLECH, M.: "La romanización en las zonas de Porcuna y Mengíbar (Jaén)". *Coloquio Los asentamientos ibéricos ante la romanización* (27-28 Febrero de 1986). Madrid, Ministerio de Cultura y Casa de Velázquez, 1988, pp. 89-99.
- BURGOS JUÁREZ, Antonio; ROSALES ROMERO, J.; LÓPEZ SALMERÓN, J.J.: "Excavación de urgencia en el solar situado en la Calle Panaderos, números 25-27 del Albaicín (Granada)." *Anuario Arqueológico de Andalucía*. Sevilla. 1989, vol. III, pp. 190-191.
- CABRÉ, Juan y MOTOS, J.: "La necrópolis de Tútugi: objetos exóticos o de influencia oriental en las necrópolis turdetanas". *Boletín de la sociedad española de excursionistas*, 28, Madrid, 1920-21.
- CARRILERO, Manuel; MARTÍNEZ, Gabriel y MARTÍNEZ, Julián: "El yacimiento de Morales". (Castro del río, Córdoba). La Cultura de los Silos en Andalucía Occidental". *Cuad. Preh. Gr.* 7, Granada. 1982, pp. 171-208.
- DE JUAN GARCÍA, Antonio: "Enterramientos medievales en el circo romano de Toledo: Estudio tipológico". Actas I Congreso de Arqueología Medieval Española, (Huesca, 1985), Zaragoza, 1986, pp. 641-654.
- : *Los enterramientos musulmanes del circo romano de Toledo*. Toledo, Consejería de Educación y Cultura, 1987.
- FRESNEDA PADILLA, Eduardo y otros: "Excavación de Urgencia en el cerro de San Cristóbal (Ogíjares, Granada). Campaña de 1988-89". Sevilla, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1989*. 1991, Tomo III, pp. 233-239.
- FRESNEDA PADILLA, Eduardo y otros: "Excavación de Urgencia en el cerro de San Cristóbal. (Ogíjares, Granada). Campaña de 1991". Sevilla, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1991*, 1993, pp. 214-220.
- FRESNEDA PADILLA, Eduardo y otros: "Prospección arqueológica superficial del río Huéscar, desde Huéscar a Galera. Campaña de 1991". Sevilla, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1991*, 1993, t. II, pp. 185-190.
- GALVE IZQUIERDO, Pilar: "Necrópolis islámica de la Puerta de Toledo (Zaragoza): nuevas excavaciones". En TORRES PALOMO, M^a Paz y ACIÉN ALMANSA, Manuel (Eds.): *Estudios sobre cementerios islámicos andalusíes*. Málaga, Universidad de Málaga, 1995, pp. 117-136.
- GONZÁLEZ, M. R.: "El yacimiento de "El Trobal" (Jerez de la Frontera, Cádiz). Nuevas aportaciones a la Cultura de los Silos de la Baja Andalucía". Sevilla, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986*, T. III, 1987, pp. 82-87.
- GOSSE, G.: "Aljoroque, estación neolítica inicial de la provincia de Almería". *Ampurias* III, 1941, pp. 63-84.
- LIZCANO PRESTEL, Rafael y otros: "Campaña de excavación de urgencia en el Pabellón Polideportivo de Martos (Jaén). Sevilla, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1991*, T. III, 1993, pp.278-291.
- LÓPEZ LÓPEZ, Manuel: *Gestos funerarios y rituales: La necrópolis musulmana de la Puerta de Elvira (Granada)*. Granada, Tesis Doctoral. Universidad de Granada, 1997.
- MARTÍN de la CRUZ, Juan: *Papa Uvas I. (Aljaraque, Huelva). Campaña de 1976 y 1979. Excavaciones Arqueológicas en España*, 136. Madrid, 1985.
- MOLINA GONZÁLEZ, Fernando y otros: "Cerro de los Infantes (Pinos Puente, Provincia de Granada)". *Madrider Mitteilungen*, 22, Maguncia. 1981, pp.171-210.
- MOLINA GONZÁLEZ, Fernando y otros: "Nuevas aportaciones para el estudio del origen de la cultura ibérica en la Alta Andalucía. La campaña de 1980 en el Cerro de los Infantes". Actas XVI Congreso Nacional de Arqueología (Zaragoza, 1983), pp. 689-707.
- NAVARRO PALAZÓN, Julio: "El cementerio islámico de San Nicolás de Murcia. Memoria preliminar". Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española, (Huesca, 1985). Zaragoza, T. IV, 1986, pp.7-37.
- PELLICER CATALÁN, Manuel y SCHÜLE, Wilhelm: *El Cerro del Real (Galera, Granada). El Corte estratigráfico IX*. Excavaciones Arqueológicas en España, 52, Madrid. 1966.
- PERAL BEJARANO, Carmen: "Excavación y estudio de los cementerios urbanos andalusíes. Estado de la cuestión.". En ACIÉN, M. y TORRES, MTM P. (Eds.): *Estudios sobre cementerios islámicos andalusíes*. Universidad de Málaga. Málaga, 1995, pp. 11-36.
- PERAL BEJARANO, Carmen y FERNÁNDEZ GUIRADO, Inés: *Excavaciones en el cementerio islámico de Yabal Faruh (Málaga)*. Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1990.
- SALVATIERRA CUENCA, Vicente y otros: *Necrópolis medievales I: Baza*. Granada. 1984.
- SOTOMAYOR, Manuel; SOLA, Antonio y CHOCLÁN, Concepción: *Los más antiguos vestigios de la Granada ibero-romana y árabe*. Ed. Excmo. Ayto. de Granada. Granada. 1984.